La autora Erika María considera la competencia oral y escrita en:

* La capacidad para comunicarse oralmente y por escrito es una de las competencias críticas en la educación universitaria, entendidas como un conjunto de habilidades y hábitos mentales que forman parte del capital intelectual de los estudiantes y permanecen inmunes al cambio acelerado de la información, cuando los hechos y los datos se hayan olvidado.
* Los lenguajes oral y escrito son un instrumento esencial para el aprendizaje y una condición para el desarrollo de otras competencias en la universidad, por lo tanto, deben tener un lugar en el currícula de todos los programas de formación, no solamente en los de las carreras humanísticas y literarias.
* La formación de la competencia para leer, escribir y expresarse oralmente debe ser uno de los propósitos centrales de la formación universitaria en el nivel de pregrado.
* La lectura, la escritura y la expresión oral no son habilidades genéricas, que puedan aplicarse indistintamente en cualquier situación comunicativa, sino modos discursivos que no pueden entenderse separados de las prácticas fundamentales ni de la pedagogía de cada disciplina.
* En consecuencia, la formación de la competencia oral y escrita en la universidad debe asumirse, no como una actividad colateral independiente de las disciplinas del conocimiento, sino como un componente constitutivo de ellas.
* Aunque la cultura universitaria privilegia el discurso académico sobre otras formas discursivas, la formación de la competencia comunicativa en los siclos básicos también debe contribuir a ampliar el capital cultural de los estudiantes, mediante la lectura de las grandes obras del pensamiento y el contacto con otro tipo de géneros, practicas textuales y formas de hablar y de escribir que resultan indispensables para la compresión de sí mismos y de formas diferentes de pensar y de sentir.
* Los lenguajes oral y escrito no constituyen un código independiente de otros sistemas de representación, por el contrario, son solo un componente más del variado repertorio de herramientas simbólicas que median los distintos modos de actuar de los seres humanos. (Fundamentos de investigacion, 2012, págs. 78-80)